

Denuncia pública del SME

Recibimos esta denuncia, que publicamos en solidaridad con la causa de los trabajadores electricistas del Sindicato Mexicano de Electricistas.

Al movimiento sindical democrático nacional e internacional.

A los medios de comunicación.

El Sindicato Mexicano de Electricistas denuncia que el pasado 27 de septiembre de 2019 fue víctima de un violento ataque perpetrado por un grupo de ex trabajadores de LyFC opuestos a nuestra organización que, encabezados por un grupo de choque profesional, agredieron con cohetones, petardos y piedras a nuestros compañeros.

El intento fallido de la toma violenta de nuestras instalaciones de Insurgentes 98 en la colonia Tabacalera de la Ciudad de México, es parte de una escalada de actos de provocación en contra de nuestra organización. El grupo de choque que puso en riesgo la vida de nuestros compañeros y compañeras está identificado con grupos disidentes que encabezan Jorge Sánchez García, Mario Benítez Chávez, Fernando Oliva Quiroz y Ramón Ramírez a quienes hacemos responsables de esta violenta agresión.

Es falso, como lo afirman algunos medios de comunicación, que

se trate de un conflicto intergremial. Quienes atacaron a nuestra organización son en su mayoría personas ajenas a nuestro sindicato como lo demostraremos.

Repudiamos también a los voceros de la provocación y medios de comunicación que intentan justificar el uso de violencia. Los agresores son franca y abiertamente grupos de choque de corte fascista que nada tienen que ver con el campo democrático y popular.

Cabe resaltar, que al momento de la agresión, dentro de nuestro recinto sindical se encontraban diferentes organizaciones sociales que minutos antes del ataque había participado en un foro de solidaridad con el SME en defensa de su autonomía y democracia sindical. A los agresores enviados por Mario Benítez Chávez, Fernando Oliva Quiroz y Ramón Ramírez no les importó que al interior del SME se encontraran mujeres, niños y adultos de la tercera edad a quienes prácticamente mantuvieron secuestrados por horas y con la amenaza de ser linchados por los agresores, que además intimidaban a nuestras compañeras con amenazas de que en cuanto pudieran entrar iban a violar a las "resístolas".

Nuestro cuerpo jurídico ya presentó denuncias en contra de los autores

intelectuales y materiales de este ataque. Ya han sido identificados golpeadores profesionales y revienta movimientos que en el zócalo capitalino anunciaron que iban a tomar las instalaciones “tope lo que tope” a como dé lugar.

Exigimos al gobierno federal y local una inmediata investigación de estos hechos. Sabemos que detrás de estos actos de provocación existen funcionarios y grupos partidistas que pretenden tomar el control político de nuestra organización. No lo permitiremos.

Exigimos el respeto a nuestra Autonomía Sindical y a la Dirección Sindical electa por voto directo y secreto que encabeza nuestro compañero Secretario General Martín Esparza Flores.

Llamamos a todos nuestros militantes en los diferentes estados de la República para que desplieguen una campaña de denuncia en contra de los agresores. Así mismo, los llamamos a la unidad y a mantenernos movilizados en defensa de nuestra autonomía y democracia sindical.

A las organizaciones del campo popular les pedimos repudiar estos hechos. Los fascistas no nos van a intimidar.

¡¡VIVA EL SINDICATO MEXICANO DE ELECTRICISTAS!!

Fraternalmente.

“Por el Derecho y la Justicia del Trabajador”

COMITÉ CENTRAL Y COMISIONES AUTÓNOMAS.

SINDICATO MEXICANO DE ELECTRICISTAS.

CDMX a 28 de Septiembre de 2019.

Octubre en el camino

*Amor mío, es de noche.
El agua negra, el mundo
dormido, me rodean.
Vendrá luego la aurora
y yo mientras tanto te escribo
para decirte: "te amo".
Para decirte: "te amo", cuida,
limpia, levanta
defiende
nuestro amor, alma mía.
Yo te lo dejo como si dejara
un puñado de tierra con semillas.
De nuestro amor nacerán vidas.
En nuestro amor beberán agua.
Tal vez llegará un día
en que un hombre
y una mujer, iguales
a nosotros,
tocarán este amor, y aún tendrán fuerza*

*para quemar las manos que lo toquen.
¿Quienes fuimos? ¿Qué importa?*

Pablo Neruda – Carta en el camino (Fragmento)

Sin duda el crimen de estado
cometido el 2 de octubre de 1968 estará por siempre en la
historia de México
como un recuerdo triste, para que nunca vuelva a repetirse.

Sin embargo, los hechos son
“tosudos”, nuevas masacres, desapariciones forzadas,
feminicidios, agresiones a
migrantes, son el “pan nuestro” de todos los días. No debemos
descartar los
intereses de nuestro vecino imperialista por tratar de
aprovechar estas situaciones
en su beneficio. Por ello hay que ser claros y unidos para
enfrentarlo.

El “Che”, nuestro ejemplo
antimperialista dijo, en 1964:

“...porque es la naturaleza del
imperialismo la que bestializa a los hombres,
la que la convierte en fieras sedientas de sangre, que están
dispuestas
a degollar, asesinar, a destruir hasta
la última imagen de un revolucionario, de un partidario de un
régimen que haya
caído bajo su bota o que luche por su libertad... Y recordemos
siempre, que no
se puede confiar en el imperialismo pero ni tantito así,
nada.”

Por tanto en todos los octubres

debemos recordar con tristeza el 2 y el 8 de octubre, y con alegría el nacimiento de nuestros compañeros: Aurora, Manuel y Pedrín.

En esta ocasión vamos a transcribir un texto del año 1976, escrito por nuestro responsable en la montaña "Alfredo", quienes vivimos la experiencia de estar bajo las órdenes de Aurora, sabemos que fue, es y será un digno ejemplo para las generaciones futuras.

A ella y a ellos, queridos compañeros, en octubre les decimos...

Presentes!

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

COMUNICADO CONFIDENCIAL A TODOS LOS MILITANTES DE LAS FUERZAS DE LIBERACION NACIONAL

Recuerdo de la compañera Julieta Glokner Rossainz, Aurora.

La educación que le brindó su padre, permitió que desde su adolescencia, Aurora tuviese ya conciencia de los problemas sociales. Participó durante su vida civil en numerosos grupos políticos buscando siempre solución a los sufrimientos de su pueblo.

Así, participó en el Frente Electoral del Pueblo, y

cuando
procuraba, convencida ya de las incapacidades e impotencias
de esos métodos,
que el Partido Comunista Mexicano cambiase sus lineamientos,
fue expulsada de
las filas de la Juventud de ese organismo.

Visitó la República de Cuba en los primeros años del
triunfo
de la Revolución. Buscó afanosamente,
sin lograr, pese a sus desvelos, conseguirlo, los contactos
que le permitiesen
participar en la lucha que el pueblo guatemalteco sostiene
contra la dictadura,
lucha que Aurora sintió también como propia y que motivaba en
ella el deber
internacionalista que, firmemente arraigado, poseía. Por
ello, cuando nuestras
FLN la contactaron, su militancia urbana fue ejemplar, a
grado tal de que,
histórica excepción, fue la única compañera urbana que
conocía y visitaba
nuestra casa de seguridad, como fue también la única en esa
época que mereció,
siendo militante urbana, la entrega de un arma para su
defensa, distinción que
le otorgara nuestra Dirección por sus sobresalientes méritos
e íntegra
disciplina.

En alguna vez realizó una comisión durante quince o
veinte
días en la sierra chiapaneca: su
voluntad moral y convicción revolucionaria se vieron
acrecentadas y sólidamente

reforzadas al enfrentarse a las condiciones hostiles del medio, enteramente nuevo para ella, pero que solamente arraigó más determinación a sus actos, más esfuerzo en sus tareas, más confianza en la victoria final de su pueblo.

En julio de 1971, por razones de seguridad debe integrarse, y lo hace, a las filas profesionales de las FLN. Para ello, por las condiciones que nuestro método revolucionario nos impone, hubo de separarse de lo más querido entre lo querido: su pequeño hijo, Carlitos, quien tenía entonces cuatro o cinco años de edad. Lo hizo con la convicción profunda de la necesidad del método, con la certeza absoluta de la histórica victoria de nuestros pueblos. Alguna vez, cuando evocaba cariñosa el recuerdo de su hijito, al observar a unos pequeños boqueritos que hambrientos le pedían algo de comer, profundamente conmovida, sentenció: "mi hijo al menos, tiene qué comer; éstos son ahora también, mis hijos".

Algunos meses bastaron como profesional para pulir sus criterios. Entonces es designada responsable de la red urbana en el Distrito Federal. Ahí tuvo oportunidad Aurora, entonces conocida como Paz, de mostrar sus cualidades como organizador, la claridad de sus ideas políticas, la metodología en la corrección de las fallas propias y de sus subordinados; por sus empeños, la red

urbana aumentó
sus efectivos y algunos de sus integrantes se convirtieron en
profesionales de
nuestra organización.

Se aplicó al estudio de la medicina y sus avances
teóricos
unidos a su meticulosa observación, le valieron para
considerarla como el mejor
“ojo clínico” de entre nuestros compañeros no profesionales
del ramo
médico.

Como Salvador, basaba su superación personal en el
trabajo y
en la autocrítica: ambos factores influyeron decisivamente en
Aurora y por
consecuencia en los compañeros que personalmente la trataron.

Sabía mandar, porque supo antes aprender a obedecer.

Debemos reconocer su entrega total a la causa de la
revolución: su claridad en acción y su creatividad,
contribuyeron a acelerar en
numerosas ocasiones la marcha de nuestra organización.

Jamás sombra alguna de cobardía empañó su
solidaridad
combativa: su vida importaba poco cuando la de sus compañeros
corría riesgo.

Un día antes de su muerte, enfrentó decidida junto a
dos de
sus compañeros, el ataque de policías judiciales que en
Villahermosa intentaron
detenerlos, acción de la que resultó con escoriaciones leves

producidas al
romperse, por los impactos de las balas, el parabrisas del
auto en que
viajaban. Siempre presta, y lo demostró
en esa ocasión, a velar porque los conocimientos de la
organización que poseía
no cayeran en poder del gobierno opresor, supo enfrentar con
decisión, entrega
y convicción marxista los momentos apremiantes que vivió.

Cuando ocurre su muerte, en el Sureste de México,
los soldados
que amedrentados clamaban su rendición y la del compañero
Gonzalo que la
acompañaba, sólo escucharon su voz firme
y serena: “si pueden, vengan por nosotros”, voz rubricada por
el
tableteo de su pistola automática.

La confianza en su causa y la conciencia de su
superioridad,
forjaron su decisión de que quien intentase detenerla,
conseguiría sólo su
cuerpo, anegado en sangre, si no sucumbía antes, al
pretenderlo.

“Muertes, martirio, sombra, hielo,
cubren de pronto la semilla y parece
enterrado el pueblo. Pero no me siento
sólo en la noche.
Soy pueblo, pueblo innumerable.
Tengo en mi voz la fuerza
para atravesar el silencio.
Desde la muerte renacemos”

Las fuerzas del gobierno opresor, desconocen el talento que con su acción apagaron.

Hoy, primero de octubre, XXIX aniversario de su nacimiento, evocamos su recuerdo junto a nuestra certera consigna:

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR
POR LA LIBERTAD

Fuerzas de Liberación
Nacional

1 de octubre de 1976